RELATOS GANADORES DEL III CONCURSO DE MICRORRELATOS #IESOTECUENO

Primer premio. Primero de ESO.

Título: *El escondite.*

Pseudónimo: La flor.

Su corazón latió con fuerza cuando sintió que los pasos con la entrada. Ya habían pasado cuatro días desde que lo perseguían por un presunto asesinato.

Estaba sentado en una esquina debajo de la escalera, donde no le podían ver.

Recuerda las palabras que le dijo su compañero de celda en la la prisión antes de escaparse:

-No le tengas miedo a la muerte, sino al destino.

Armado de valor salió de su escondite y plantó a cara la persona que se acercaba. A través de una ventana podía ver una silueta de un hombre con un traje y un sombrero, que sostenía en sus manos una pistola.

Cuando se abrió la puerta se escuchó un disparo...

¿Habría muerto?

Segundos después sonó el despertador, ya había amanecido y tenía que prepararse para ir a la escuela, por suerte esta historia solo había sido un sueño.

Segundo premio. Primero de ESO

Título: *El misterioso individuo.*

Pseudónimo: Introducir texto...

Su corazón latió con fuerza cuando sintió que los pasos llegaban a la entrada.

La niña corrió hacia el cuarto de sus abuelos. Allí encontró, entre otras cosas, una espada, pero era demasiado pesada y no podía levantarla. En su lugar, cogió una pistola. Respiró tranquila, pues ahora ya podía defenderse de aquel intruso, o al menos eso creía la niña. Se armó de valor y salió del cuarto hacia el salón mientras el misterioso individuo gritaba: «¿Dónde estás!? ¡Sé que estás aquí!» La niña se asustó aún más cuando el monstruo fue a la cocina y cogió los grandes y afilados cuchillos de su padre. La voz ronca y desgastada se cansó de gritar y el individuo se limitó a cortar con esos cuchillos. La niña, aterrorizada, pensaba en qué estaba cortando: una cabeza, humana o de un indefenso animal, un brazo, o dos o una pierna... Se tranquilizó cuando salió al jardín. Decidió asomarse por la ventana con la pistola en su mano en todo momento. Antes de reconocer a la criatura disparó hacia su cabeza. ¡Pero no tenía munición! Corrió rápidamente a su cuarto pero el monstruo la encontró. Y... ¡solamente era su abuelo! Él la vio asustada, pero lo primero que preguntó fue: “¿Qué haces con mi pistola?”

Primer premio. Segundo de ESO.

Título: *La misión de Thallos.*

Pseudónimo: Poseidón.

Le habían dicho que antes de aterrizar, comenzaría a aprender, eso le dijeron a Thallos sus 3 padres, ellos eran Poseidón, Hermes y Afrodita.

Tras la reunión, los 4 descendieron del Olimpo, durante la bajada, la frase dicha por los 3 dioses cobró sentido, en este tiempo, ya sabía cuál era su origen, de dónde venía, etc., datos que no sabía antes. Llegaron a una isla, probablemente de Grecia, era preciosa, tenía un gran lago con salida al mar a través de una cueva, estaba rodeada de montañas, entre las cuales se veía el atardecer.

Aquella isla era el lugar donde pasaría un año completo estudiando y entrenando sus poderes con un único fin, la misión de entrar en el triángulo de las Bermudas, llamado por los dioses Mar Muerte, y encontrar el mal que asola a la Tierra.

Fue un año muy duro, pero al terminar, Thallos se convirtió en uno de los dioses más fuertes.

Al terminar la misión, el Mar Muerte pasó a llamarse Mar de los Viajeros de Talio, reino de Thallos y navegantes.

Segundo premio. Segundo de ESO.

Título: *Un Cambio Inesperado.*

Pseudónimo: Violet Sorrengail.

Le habían dicho que antes de aterrizar, comenzaría a aprender. Leia recordó esta frase en cuanto pusieron la señal de abrocharse el cinturón en el avión. Estaba llegando a Italia, más bien, aterrizando en Italia. Estaba yendo allí porque su abuela había vivido toda su vida en Italia, e incluso la propia Leia había nacido allí, pero, a sus dos años, su familia se trasladó a España por asuntos de trabajo. Ahora, sus padres estaban muertos debido a ese accidente de coche, ahora ella era la responsable de sus tres hermanos hasta que aterrizasen. Ella nunca se había hecho cargo de sus hermanos durante tanto tiempo sin alguien que la ayudase, y ahí fue cuando comprendió lo difícil que era. Mientras intentaba todavía asimilar la muerte de sus padres, en aquella travesía hacia Italia debía colocarles a sus hermanos el cinturón. El menor de los tres tenía seis años, así que no fue tan complicado, pero los mellizos solo tenían un año y medio, por lo que aquello era prácticamente imposible, y fue una azafata la que tuvo que ayudarla para conseguirlo.

Aterrizaron en Milán a las seis y su abuela les recibió. Leia solo la había visto una vez, con trece años, pero ahora, con dieciséis, seguía recordándola. Por fin había llegado, y, aunque todavía no sabía italiano, ya había descubierto lo complicada y diferente que podía volverse la vida en tan poco tiempo.

Primer premio. Tercero de ESO.

Título: *Verano interminable.*

Pseudónimo: CocaCola.

Era ya de madrugada, pero luces azules y amarillas coloreaban los ladrillos de las fachadas. Toda la ciudad seguía despierta, preocupada, porque el sol no se ponía. Pasaron las horas y el sol seguía alumbrando las aceras. Cada día iba haciendo más calor, se abrieron las piscinas y los pequeños puestos de refrescos cada vez ganaban más dinero ya que eran de gran ayuda para combatir el calor. Un día decidí ver las noticias y comunicaron que en el otro lado del planeta no habría luz solar. Seguían pasando los días, los supermercados ya no tenían agua ya que todo el mundo la cogía a pesar de la subida de su precio. Todas las plantas estaban secas y los ríos y lagos ya casi no tenían agua. La gente empezó a quedarse en su casa porque las piscinas cerraron porque los trabajadores ya no podían aguantar el calor. Mientras intentaba aguantar las condiciones en mi casa encendí la televisión y puse el telediario, resulta que ya se sabía la razón de este extraño suceso, la Tierra había parado de girar, no giraba ni alrededor del Sol ni sobre sí misma, se quedaría así para siempre.

Segundo premio. Tercero de ESO

Título: *La vaca espacial.*

Pseudónimo: Vaca Saturno Saturnita.

Era ya de madrugada, pero luces azules y amarillas coloreaban los ladrillos de las fachadas.

Cuando miré por la ventana había un ovni absorbiendo una vaca marrón, fue la situación más subrealista(*sic*) que jamás había visto. Saqué una foto y se la mandé a mis amigos. Salí de mi casa y bajé al primer piso para verlo más de cerca. De repente uno de los aliens me miró y se lo dijo al resto de aliens. No pude ni moverme del miedo, y cuando vi que se acercaban me desmayé.

Al despertar estaba dentro del ovni y me puse a gritar, tres minutos después me volví a desmayar. Cuando volví a despertarme me puse a mirar cómo era el sitio donde estaba y era terriblemente feo y simple. No tenía nada, excepto una jaula con la vaca, y las paredes eran de un montón de colores que no combinaban, encima el ovni tenía forma triangular.

Se abrió la puerta de la habitación y el alien me miró con ganas de comerme, y del miedo volví a desmayarme. Cuando me desperté, estaba atada a una camilla con un montón de sierras a mi lado, pensaba que me iban a matar, pero lo que hicieron fue mezclar mi ADN con el de un alien. Cuando me desperté veía colores muy diferentes y tenía una herida enorme, donde creo que me metieron algo para controlar mi ubicación.

Aparecí en mi casa al día siguiente sin recordar nada y estuve así durante los siguientes 4 meses, hasta que me caí y recordé todo.

Ahora estoy escribiendo esto desde un hospital psiquiátrico donde me internaron porque nadie me cree. Mañana me voy a escapar y buscaré a los aliens para irme con ellos y explorar el espacio.

Primer premio. Cuarto de ESO.

Título: *Espíritu del fuego.*

Pseudónimo: Deimas.

Sí, así es, la noche del incendio yo estaba precisamente de guardia con un compañero. Juro que no era mi intención, de verdad. Yo solo quería ser libre, no tenía otra opción. Él me lo prometió, me dijo que de esta forma podría renacer como alguien nuevo.

Mientras el fuego engullía el sitio, tras los gritos ahogados de las llamas, creo que lo vi. Mi compañero huyó hace tiempo. El humo cada vez era más denso y mi respiración se hacía más pesada.

Al final soy tan cobarde como él dijo. Intenté huir pero sentí como si algo me lo evitara. Mis piernas finalmente vencieron y caí de lleno entre las llamaradas, pero mi cuerpo nunca desapareció.

"Un trato es un trato", exclamó con un rugido.

Por fin había conseguido todo lo que deseaba, ahora era uno con el fuego.

Segundo premio. Cuarto de ESO.

Título: *Metamorfosis.*

Pseudónimo: Dragón.

Un día llegó mi madre a casa y sin venir a cuento me preguntó dónde había estado el sábado por la noche.

No tenía ni idea de a qué venía esa pregunta, quizás esa semana me había notado ausente o más cansada de lo normal, le dije que había ido a estudiar a casa de una amiga y que llegué tarde porque nos entretuvimos, obviamente le mentí porque esa noche cambió mi vida en un instante.

En el pueblo se decía que había algo extraño, algo diferente, una figura que acechaba las calles algunas noches y que tenía aterrorizadas a muchas personas.

Es verdad que estuve con mi amiga esa noche, queríamos ver con nuestros propios ojos al causante de tanto terror, ya que no muchos habían vivido para contarlo.

Cogimos todo lo necesario (linterna, navajas...) y salimos a su búsqueda.

Las horas pasaban y no sucedía nada, lo único que nos llamó la atención fue que nos cruzamos repetidamente con un gato negro.

Finalmente, nos acercamos al gato hasta que, de repente, se abalanzó hacia nosotras y se transformó en un hombre, era imposible reconocerlo ya que iba completamente vestido de negro.

Cuando pensábamos que estaba todo perdido, llegó un policía y consiguió inmovilizarlo. El hombre se transformó de nuevo y escapó.

Desde ese día, noto una presencia vigilándome todo el día y mis sueños se convierten en pesadillas porque el gato está en todos ellos.